

CARTA ECONÓMICA

Publicación mensual sobre la economía ecuatoriana



AÑO 14
Octubre 2008 N° 10

Crisis

Finalmente, ocurrió. La burbuja especulativa del mercado hipotecario en los EE.UU. reventó. Y al explotar, la onda expansiva arrasó con la mayoría de los más grandes bancos de inversión de los EE.UU. (ver artículo de Felipe Hurtado). A los bancos de inversiones le siguió AIG, el grupo asegurador más importante de ese país que contaba con importantes posiciones en seguros sobre créditos hipotecarios. Y la crisis también llegó a los propietarios de casas compradas durante el boom hipotecario con créditos de tasas variables que despertaban con el plop de la burbuja para descubrir que no eran tan ricos como ellos creían, que sus casas no eran tan valiosas y que no podían pagarlas. Y el pánico junto con la crisis llegaron a las bolsas de valores del mundo que se desplomaron. La crisis es global y de todos, al punto que los gobiernos se ven obligados a intervenir y tratar de solucionar un problema principalmente creado por una pobre o inexistente regulación. Primero, inundando de liquidez un mercado atorado por créditos en los que nadie confía y luego, dado que los recursos públicos no son suficientes para restaurar la confianza, deciden adquirir las instituciones (nacionalización parcial) que están en aprietos y que pudieran arrastrar a otras en mejor situación. Una medida que a la larga puede resultar un buen negocio una vez que los bancos se recuperen. Pero el daño ya está hecho y una parte importante de la riqueza del mundo se ha evaporado y los problemas se empiezan a sentir en el sector real de la economía a través de menor empleo, menor consumo y producción. Es decir, una economía norteamericana en recesión y la de muchos otros países, en franca contracción. La OIT pronostica 20 millones más de desempleados como consecuencia de la crisis.

¿Y el Ecuador? El Ecuador estaba ocupado en aprobar una Constitución generosa, repleta de derechos para todos que se pagarían con recursos casi inagotables. Y se aprobó creyendo que la crisis no llegaría. El asunto es que junto con la crisis del mundo y el pánico de los inversionistas, los precios del petróleo empezaron a desplomarse. Y, así, la crisis también será ecuatoriana y de todos. El gobierno revisa sus cuentas y no cuadran ya que, para la proforma 2009, se proyectó un precio por barril crudo de \$85 cuando actualmente se tranza en cerca de \$60, y estos recursos financian el 40% de las actividades del Estado. Por su parte, los exportadores probablemente se encuentren con mayores dificultades a la hora de colocar sus productos en los mercados más importantes y naturales (EE.UU. y Europa) donde es muy posible que la demanda por ellos se retraiga. Para estos mismos exportadores, la situación regional no es óptima. Al interior de la CAN algunos de los socios presionan por negociar con Europa por su cuenta, sin contar con Ecuador. Ecuador y Colombia siguen manteniendo relaciones tirantes y, por momentos, tortuosas que no fomentan provechosos intercambios económicos en un momento en que es mejor ampliar la base de clientes que reducirla. Y las relaciones con Brasil siguen un camino similar mientras no se aclaran las relaciones con Odebrecht. La crisis también llegó a las remesas que empiezan a contraerse. Los migrantes ecuatorianos, distribuidos principalmente en EE.UU. y España, ven más difícil remitir recursos a medida que empiezan a engrosar las filas de los desempleados.

El gobierno ha propuesto, para capear el temporal que se viene, utilizar los ahorros con los que cuenta el país y, si es necesario, ser más discrecional con el pago

de la deuda externa: pagar o no pagar. El problema con esto es que los ahorros son escasos a pesar de la bonanza que precedió a estos tiempos ya que hablar de la austeridad nunca encanta a los electores. Además, con la nueva Constitución, la cuenta social "por pagar" crece de manera exponencial a medida que los reclamos se multiplican. Las autoridades han llegado a decir que estos ahorros alcanzan \$8.000 millones. Lo curioso de esta medida es que se piensa utilizar recursos acumulados en una época de mayor prudencia. Tal vez sea el momento de mirar lo ortodoxo para mejorar lo radical.

El Editor

SUMARIO

Crisis	1
El régimen económico, sus posibles efectos sobre el sistema financiero y la nueva Constitución.	2
La "revolución ciudadana": ¿mayor o menor rendición de cuentas?.	4
Crisis financiera e intervención estatal	5
Economía gráfica.	7
Ecuador en cifras	8

Editor:

Sebastián Oleas

Consejo Asesor:

Abelardo Pachano, Vicente Albornoz,
Fabián Corral, Simón Cueva

Investigación:

Felipe Hurtado,
María Caridad Ortiz, Estefanía Proaño

Diagramación:

Andrés Dávila

Las opiniones vertidas en **Carta Económica** son responsabilidad de los articulistas y no representan necesariamente la posición de **CORDES**.